

Un Diálogo Apologético (Por Richard L. Pratt, Jr.*)

Denny Sindefensa, un cristiano, visita la casa de Cindy Cierta y David Dudosos Sindios... Cindy y David habían escuchado de la nueva religión de Denny. Mientras le daban la bienvenida a su casa, estaban determinados a cambiar su manera de pensar. La confrontación era inevitable. Denny trató de decirle a los Sindios acerca de su necesidad de salvación, pero al instante, Cindy y David interrumpían con objeciones.

Cindy: Tú realmente no crees que tu religión sea verdad, ¿no? Esta conversación religiosa es ridícula. Tú y yo sabemos que el cristianismo es mera superstición, no está en la investigación científica. ¡Vamos, Denny! No puedes esperar que crea algo que no ha sido probado.

David: Mira Denny, sé que eres sincero y quieres lo mejor, pero pienso que no podemos estar seguros acerca de la religión. Hay miles de religiones en el mundo. No podemos decidir que una es mejor que las otras. Te has convertido, realmente, en un arrogante al decir que tenemos que creer en Jesús para estar con Dios. Eres demasiado estrecho en tu entendimiento. Yo trataría de ser más humilde.

Denny pensó para sí mismo: "Tal vez no he pensado acerca del cristianismo con suficiente detenimiento antes de comprometerme con Cristo. Tal vez fui demasiado ingenuo. Tal vez soy demasiado dogmático". Denny Sindefensa se fue de la casa de los Sindios desanimado y confundido.

En su camino a casa, se encontró con su nuevo amigo cristiano, Freddie Buscahechos. Freddie estaba cargado con seis libros en cada brazo. Él siempre cargaba muchos libros y escritos. Tenía un gran intelecto pero siempre decía: "Nunca sabrás qué nuevos hechos serán descubiertos". Cuando Denny le dijo de su encuentro con Cindy y David, Freddie mostró empatía... "Tu problema", Freddie – instó-, "es que tú no tienes suficientes argumentos para apoyar tu testimonio. Necesitas hechos para convencer al no creyente". ... Freddie había encontrado los hechos en todas las ciencias que dan gran peso a la mirada cristiana de las cosas. De hecho, Freddie llevaba consigo una lista siempre creciente de hechos que apoyaban la veracidad del cristianismo. Denny Sindefensa estaba emocionado por la confianza que tenía y lo invitó a ir con él a una nueva visita a la casa de los Sindios.

Los Sindios estaban contentos de ver a Denny nuevamente y le dieron la bienvenida a Freddie a su casa. Freddie fue presentado como un "cristiano que conoce bien los hechos". Esto le agrado tanto a Cindy como a David. Ahora ellos podían entender mejor lo que Denny estaba pensando.

Freddie: Denny me contó que ustedes no son cristianos. ¿Hay alguna razón en particular por la que no creen en Cristo?

Cindy: Escuchemos por qué piensas que yo debería creer que hay un Dios.

Freddie: (lee su lista de evidencias para la existencia de Dios con confianza): 1. Casi todos piensan que hay un Dios de alguna clase. 2. La ley de causa y efecto muestra que debe haber una Causa divina para el mundo. 3. El orden del universo señala a un Dios que lo diseñó.

Cindy: (señala un estante de libros) ¿No sabes que esos argumentos antiguos fueron refutados tiempo atrás? No puedes establecer la existencia de Dios simplemente porque mucha gente cree. La gente creía en un montón de cosas en el pasado que más tarde fueron mostradas como erróneas. A parte de eso, ¿quién dice que todo el mundo tiene que tener una Causa divina? La ley de causa y efecto es, en sí misma, debatible y aún así, apuntaría a una causa creacional para la existencia del mundo, no una divina. Más aún, el diseño del mundo podría haber surgido por casualidad o por el efecto de muchos dioses, ¡no sólo por tu Dios! Si no puedes dar mejores argumentos, temo que tus hechos no son demasiado convincentes, Freddie.

David: Freddie, no estoy tan seguro como Cindy, pero no sé si tus argumentos son concluyentes. Es sumamente difícil saber, por cierto, si Dios existe o no. Veo evidencia a favor y en contra. Pienso que toda persona honesta tendría que permanecer en silencio frente a la pregunta.

Freddie: (estaba frustrado pero no derrotado) Asumamos, sólo por el bien de seguir conversando, que hay un Dios. (Cindy y David dieron su acuerdo). Yo pienso que Jesús fue Dios en la carne y que la Biblia es la Palabra de Dios.

Cindy y David: ¿Qué clase de hechos tienes para probar esas afirmaciones?

Freddie: Bueno, Jesús afirmó ser Dios y no era ningún lunático o mentiroso. Entonces, él debe haber sido Dios.

Cindy: Mira, yo no soy una lunática o una mentirosa y si estuviera convencida de que soy Dios y lo dijera, eso no probaría que soy Dios. Además, los buenos historiadores debaten si Jesús alguna vez vivió, y si vivió, si en verdad afirmó ser Dios. No puedes probar que Jesús es Dios porque Él lo afirmó. Tienes que encontrar mejores hechos, Sr. Buscahechos.

Freddie: ¿Qué acerca de la resurrección? ¡Con seguridad esto prueba que Jesús es Dios por la tumba vacía!

Cindy: Para empezar, conllevarían muchos más hechos de los que eres capaz de brindar para convencerme de que Jesús fue resucitado. Estoy segura de que debe haber una mejor explicación que su divinidad.

David: Tengo que estar en desacuerdo contigo nuevamente, Freddie, los mitos de las religiones son muchos y no creíbles. Es imposible saber cuáles son verdaderos.

Freddie: (sintiéndose desesperado) La Biblia dice que todas las cosas son verdad y puedo probar que la Biblia es confiable. No hay contradicciones en la Biblia y está probada por verdaderos historiadores y científicos. La Biblia, aun, afirma ser la Palabra de Dios.

Cindy: ¿Entonces qué? Pienso que hay muchas contradicciones en la Biblia.

¡Muéstrame la lógica en decir que Jesús era hombre y Dios al mismo tiempo! Además de esto, hay abundantes autoridades notables que dicen que hay claras diferencias entre la historia, la ciencia y la Biblia.

David: Estoy seguro de tus buenas intenciones, pero no has presentado un argumento convincente.

Denny dijo: ¿“Por qué, Freddie Buscahechos, estás tan indefenso como yo? Pensé que lo tenía todo claro.” Freddie contestó: “Yo también. Supongo que nunca me he encontrado con no creyentes que podían pensar tan rápidamente. Necesitamos volver a casa y encontrar algunos hechos nuevos que podamos usar”. Denny dijo: “¿Para qué sirve? Ve tú y encuentra tus hechos. Han sido de poca ayuda para mí”.

Al día siguiente Denny Indefenso se encontró con su vecino cristiano, Benny Tirador. Después de escuchar los eventos sucedidos en la noche anterior, Benny dijo: “¡Podría haberte dicho lo que iba a suceder! Freddie Buscahechos hizo todas las cosas mal. Nunca pueden guiar a la fe mediante argumentos. Todo lo que podemos hacer es predicar el evangelio y demandar que ellos crean”.

Era evidente para Denny que Benny estaba, al menos parcialmente, en lo correcto. Denny pensó para sí mismo: “Tal vez Benny tiene razón. Tal vez no deberíamos tratar de defender la fe”. Entonces le dijo a Benny: “Vamos a visitar a los Sindios y ver si tu acercamiento es mejor que el de Freddie.

Denny: Cindy y David, me gustaría que conozcan a mi amigo, Benny Tirador Bíblico.

David: (sintiéndose sospechosos y reacios) Vengan y siéntense.

Benny: Quiero que perdonen lo que dijo Freddie Buscahechos ayer. Estaba equivocado al tratar de probar el cristianismo con evidencias. Éste no es racional. Es un asunto de fe. El hecho es que la ciencia y la razón son del diablo. Para conocer a Dios, sólo deben creer en lo que la Biblia dice por la fe. Si tratamos de razonar las afirmaciones de Cristo, nunca conoceremos la verdad.

Cindy: ¿Por qué debería creer en la Biblia?

Benny: Debes creer porque está, no creer en la Biblia.

Cindy: ¿Quieres decir que debo renunciar por completo a pensar?

Benny: Sí.

Cindy: No sé que dice David, pero yo creo que ustedes los cristianos están siempre dando manotazos de ahogados. Tú sabes también, como yo, que el cristianismo es ridículo, por esa razón afiras que pensar y razonar acerca del mismo está equivocado. No voy a creer en la Biblia sin alguna fundamentación para creer.

David: Temo que voy a tener que ir con el argumento de Cindy. Si no puedo pensar acerca del cristianismo, entonces, ¿cómo puedo saber si es correcto o incorrecto? Desde tu perspectiva, una religión podría ser tan verdadera como otra. Encontré difícil de aceptar la mirada de Freddie Buscahechos, pero encuentro tu mirada del tema imposible de aceptar.

Denny (desilusionado nuevamente): Vamos Benny. ¡Vayamos a casa!

Más tarde, ese día, Denny vio a Chris Cristiano. No tardó mucho antes de que los Sindios se convirtieran en un tema de discusión entre ellos también. “¿Sabes, Chris?”, - Denny confesó-, “Me causó una gran desilusión descubrir que el cristianismo no puede ser defendido”. “Espera un momento”, interrumpió Chris. “El cristianismo puede ser defendido. Sólo que Freddie y Benny no saben cómo defender su fe. La Biblia nos enseña a “dar una defensa a todo el que la pida”... (1 Ped. 3:15). Denny respondió: “Yo

sé que creo en Cristo, pero Cindy y David fueron capaces de destruir los argumentos de Freddie y Benny”.

Chris dijo: “Sí, yo conozco al hermano Freddie y al hermano Benny. Tienen buenas intenciones y se esfuerzan, pero no son bíblicos en su acercamiento. No garantizo que Cindy y David vayan a convertirse en creyentes, pero puedo prometer que un acercamiento bíblico les va a dar abundantes razones para aceptar la mira cristiana. Más aún, te va a animar y a fortalecer en tu fe”. Benny respondió: “Chris, me cuesta creerte, pero supongo que puedo darle a tu parecer una oportunidad justa también. ¿Cuál es tu acercamiento?” Chris dijo: “De la primera cosa que debes darte cuenta es de que ambos, Freddie y Benny, tenían algunas nociones correctas acerca de la defensa de su fe. Freddie está en lo correcto cuando insiste acerca de que el cristianismo puede ser defendido racionalmente. El razonar con un no creyente es una parte importante de una defensa bíblica. Por otro lado, Benny ha hecho una contribución importante.

Él dispara con la Biblia porque el hombre nunca debería actuar como el juez de la Palabra de Dios. En lugar de ello, se debería presentar como la autoridad incuestionable. Denny preguntó: “¿Cómo pueden estas dos ideas ir juntas?”. Chris contestó: “¡La Biblia nos da una respuesta! En Proverbios 26:4-5 dice, “Responde a un necio de acuerdo con su necedad, para que no llegue a ser sabio en su propio parecer”. “Ya veo”, gritó Denny. Por un lado, presentamos la verdad de la Biblia como incuestionable y, por medio de ello, les guardamos de llegar a ser como los no creyentes. Por otro lado, argumentamos y tratamos de convencer al no creyente de acuerdo con su propia mirada de las cosas, ¿no?”. Chris respondió, “Casi. Usamos tanto razonamientos como argumentos en ambos casos, pero lo hacemos con verdad primero y luego con necedad. Presentamos la respuesta bíblica y la evidencia para el parecer cristiano, y tratamos de destruir la auto-confianza del no creyente al usar sus propios argumentos en su contra.” Denny dijo: “Vamos a ver a Cindy y David”.

Chris: Denny me dice que ambos tienen dificultades para creer que el cristianismo es verdad. ¿Hay alguna razón en particular para que no confíen en Cristo como su Señor y Salvador?

Cindy: ¡Definitivamente! Ni siquiera creo que Dios exista, mucho menos cosas acerca de Jesús y la cruz. ¿Por qué debería creer en Dios?

Chris: Permítanme decirles que mis razones para creer en Dios provienen de mi compromiso con Cristo. Cuando me convertí en cristiano, llegué a ser consciente de la existencia de Dios de una manera que nunca lo había hecho antes.

Cindy: Sí, pero eso no responde a mi pregunta.

Chris: ¡Espera un minuto! ¡Dame una oportunidad! Yo creo que Dios existe porque la Biblia lo dice una y otra vez. De hecho, no puedo concebir que el mundo sea como es sin la acción creativa de Dios. A dondequiero que miro, veo la obra de las manos de Dios y su poder.

Cindy: Si esto es todo lo que puedes hacer, entonces no eres mejor que Benny Tirador Bíblico. Estás pidiéndome que crea algo que no es razonable.

Chris: Entiendo lo que dices, pero, desde mi punto de vista como cristiano creer en Dios es muy razonable. Aun así, no me sorprende que no creas, ya que te has comprometido a pensar de manera independiente.

Cindy: No entiendo lo que quieres decir. Yo sólo miro todos los hechos y te digo lo que veo.

Chris: Cindy, yo estoy comprometido a confiar en Dios para las respuestas a mis preguntas. Pero, tú estás comprometida a examinar y observar las cosas de manera independiente de la Palabra de Dios. ¿Por qué no crees en Dios?

Cindy: Porque no es científico.

Chris: ¿Por qué piensas que ser científico es el camino a la verdad?

Cindy: Es la única manera de pensar que tiene sentido.

Chris: ¿La manera que tiene sentido para quién?

Cindy: ¡Para mí!

Chris: ¿Ves?, te has puesto a ti misma en la posición de juez supremo de lo que es verdad o falso, y esa es la razón por la cual no aceptas la perspectiva de Dios acerca de las cosas.

Cindy: ¿Y qué? Puede que haya decidido de manera independiente rechazar al cristianismo, pero tú has hecho lo mismo cuando decidiste creerlo. Fue tu elección y decisión.

Chris: No, no lo fue. Después de convertirme en cristiano, descubrí que Dios era el que me eligió primero y me capacitó para creer en Él. Yo no elegí independientemente.

Cindy: Eso lo dice por lo que dice la Biblia. No es realmente verdad.

Chris: ¿Ves?, una vez más objetas la perspectiva Cristiana porque buscas razonar independientemente. Permíteme hacerte una pregunta. ¿Por qué piensas que eres independiente y capaz de conocer la verdad sin someterte a Dios y la Biblia?

Cindy: Porque pienso que toda esta conversación de depender en Dios es ridícula.

Chris: Sí, pero crees que es ridículo por causa de tu compromiso de ser independiente. Arribaste a esa conclusión por tu cuenta.

Cindy: ¿Y qué?

Chris: Entonces, no has justificado tu compromiso con la independencia. Tú has razonado en círculos diciendo que crees que eres independiente porque crees algo que has decidido independientemente. No importa cuál sea tu respuesta, no puedes justificar el compromiso que subyace en todo lo que crees.

Cindy: Lo mismo es cierto para ti.

Chris: ¡No! Yo no afirmo que soy la autoridad suprema. Dios es la autoridad suprema. Dios es el que sustenta mi compromiso de vida. Sé que esta idea es tonta desde su perspectiva. Pero, mi punto es que tu mirada es necia e incoherente, no sólo desde mi perspectiva, sino desde la tuya también.

Cindy: ¿Cómo es eso cierto?

Chris: Tu compromiso con la independencia es infundamentado y, aún así, quieres ser tan científica y lógica. No eres capaz de escapar a tu dilema.

Cindy: Supongo que veo tu punto. Sin embargo, es todavía cierto que la creencia en Dios no es científica. No hay evidencia para creer en Dios.

Chris: ¿Has estado buscando a Dios en todo lugar en el universo en todo momento y luego fuera del universo?

Cindy: No.

Chris: Entonces no puedes decir con seguridad que la ciencia está en contra del cristianismo. No puedes conocer toda la evidencia y, por lo tanto, no puedes estar segura de que no hay Dios.

Cindy: Sé que la ciencia ha demostrado que la evolución es verdad y Dios no puede existir si la evolución es verdad.

Chris: La evolución es sólo una teoría y, hasta que los científicos conozcan todo lo que hay para conocer acerca de todo, no podemos estar seguros de que entienden correctamente lo que afirman conocer. No puedes estar segura Cindy. De hecho, considerando que eres limitada y te niegas a depender de Dios, es evidente que no puedes estar segura de nada. Si quieres estar segura de algo, tienes que ignorar este problema y tener una fe ciega en ti misma. Nunca arribarás verdaderamente a la certidumbre.

David: Eso es lo que he querido decirte todo este tiempo, Cindy Cierta. Pero, lo que no ves, Chris, es que tú no puedes estar más seguro que Cindy. Todos somos incapaces de obtener suficiente evidencia para conocer algo verdaderamente, menos debatir acerca de cosas como la existencia de Dios. Supongo que por esa razón soy agnóstico.

Chris: Eso no es cierto, David. Yo sé que Dios existe porque Él ha hablado en su Palabra. Él sabe todo y, si dependemos de Él, puedo conocer verdaderamente sin saberlo todo.

David: Sí, pero no podemos estar seguros de que Dios realmente se reveló sí mismo o que Él existe. Debemos dejar ese interrogante tranquilo.

Chris: David, tu problema es que quieres ser un dudoso y estar a salvo de comprometerte de una manera u otra. Aún así, estás completamente convencido y seguro de que debemos ser certeros. Tú eres tan dogmático como Cindy Cierta.

David: No veo exactamente lo que quieres decir.

Chris: Tú sí sabes suficiente para saber con seguridad de que debemos ser certeros acerca de todo. No puedes estar seguro de que conoces a Dios hasta que hayas buscado por todos lados y sepas que tal conocimiento es imposible. Ustedes están haciendo lo mismo y cometiendo el mismo error. Cindy está segura de estar en lo correcto, pero para tener certeza, debe lidiar con la realidad de su limitación y conocimiento. David está seguro de que tiene razón pero no tiene manera de saber lo que cree conocer. Ambos ignoran los hechos claros para aferrarse a sus perspectivas.

Cindy: Pero, tienes que admitir que esto es lo mejor que podemos hacer.

Chris: No, no es así. Tú tienes la decisión de ignorar el problema, enloquecer, cometer un suicidio o convertirte en cristiana. Cristo puede salvarte de este sinsentido. Él puede darte esperanza y sentido en la vida, si confías en su muerte y resurrección como suficientes para tu salvación. Comprométete a ti misma a depender de Él.

David: Has defendido bien tu posición, pero no tenemos deseos de convertirnos en cristianos.

Chris: Bueno, el evangelio les es ofrecido. Espero que consideren las afirmaciones de Cristo seriamente. En Juan 3:36 Jesús dijo: “Aquel que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero aquel que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios reposa sobre él”.

Chris y Denny se fueron de la casa de los Sindios hacia la casa de Chris donde oraron por ellos. Denny fue animado y no estaba ya sin defensas. Ambos ganaron esperanza de que Dios movería los corazones de los Sindios y los volvería a Cristo. Hasta ese día, sin embargo, Denny y Chris van a continuar fieles a su Señor y a la defensa de la fe cristiana.

*Cada Pensamiento Cautivo: Un Manual de Estudio para la Defensa de la Verdad Cristiana, Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing, 1979, pp. 133-42.

